

Artes Visuales

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
mayo / octubre 2023

Un abrazo infinito

Estamos muy felices de poder compartir esta muestra que representa la culminación de un proyecto que nació del amor y admiración por nuestras Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

“Un abrazo infinito” atraviesa generaciones y nos une en el reconocimiento eterno a esas mujeres que se convirtieron en un ejemplo de lucha y dignidad para Argentina y el mundo.

Para homenajearlas, tuvimos la idea de retratarlas en un contexto diferente al de la Plaza y las calles, escenarios habituales de su lucha. A través de la lente y la sensibilidad del fotógrafo Leo Vaca, elegimos asomarnos a la intimidad de sus hogares, junto a los objetos que fueron atesorando durante más de cuatro décadas de búsqueda, recuerdos a los que se aferraron para enfrentar la desaparición, el silencio y el olvido.

La muestra nos invita a un recorrido por esas historias íntimas y a la vez colectivas, historias de ausencias que están más presentes que nunca, y que nos permiten comprender lo que significó el horror de la dictadura y sus consecuencias que llegan hasta nuestros días.

Cuando se cumplen cuatro décadas de la recuperación democrática, “Un abrazo infinito” es un homenaje a quienes fueron protagonistas fundamentales de la lucha por Memoria, Verdad y Justicia, y al legado que supieron construir.

También representa un valioso testimonio, en tiempos de resurgimiento de discursos de negacionistas que buscan relativizar los horrores del pasado.

Por eso es muy importante que hoy pueda ser visitada en un lugar tan emblemático como el Centro Cultural de la Memoria “Haroldo Conti”, un espacio resignificado para acercar la cultura y la educación en derechos humanos a las nuevas generaciones.

Horacio Pietragalla Corti

Secretario de Derechos Humanos de la Nación

Genealogía compartida

Para conmemorar los 15 años de la inauguración del Conti, reunimos dos muestras que dan cuenta de un legado y que forman parte de una identidad colectiva:

Un abrazo infinito, de Leo Vaca, registra fotográficamente a Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, con una producción inédita de fotos que comenzó en el año 2020, gracias a una iniciativa de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, retratando a Madres y Abuelas de todo el país. A través de este registro íntimo y testimonial, el fotógrafo presenta a estas mujeres incansables y sus luchas, poniendo en primer plano sus objetos y recuerdos más queridos, mostrándolas en la intimidad de sus hogares, fuera del espacio público de la calle y de la Plaza.

Memoria, Verdad y Justicia

En el marco de la celebración por los 40 años desde que se restableció la democracia en nuestro país y a 15 años de la apertura del Conti presentamos “Un abrazo infinito” e “Impresiones sobre Sudeste”. Estas exposiciones recorren diversos escenarios que nos invitan a reflexionar sobre nuestra historia reciente. Comprendemos que mantener vivas las memorias es crucial para aprender de nuestro pasado y así evitar la repetición de sus horrores. Estas memorias se entrelazan con las prácticas artísticas que actúan como vehículo para la expresión y la reflexión crítica. De esta manera, las historias pueden ser contadas con sensibilidad desde diferentes perspectivas. Creemos que el arte permite transformar realidades y así, fortalecer a nuestras comunidades.

Las muestras que habitan nuestras salas ponen en valor la expresión de la búsqueda, la identidad y la historia. A través de la mirada de los artistas se emprende un viaje para conocer y conectar con aquello que ellos han percibido y plasmado con herramientas y técnicas propias de las artes visuales. Desde el Conti creemos fundamental la apertura a las expresiones artísticas que son puentes entre nuestra historia, sus actores y el presente. De esta manera, fortalecemos la promoción de los Derechos Humanos y nuestro compromiso con la Memoria, la Verdad y la Justicia.

Orientamos nuestras acciones y generamos herramientas colectivas mediante el arte para el desarrollo de una identidad cultural que incluya a todas las personas que habitan el territorio argentino.

Lola Berthet

Directora Nacional

Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

Impresiones sobre Sudeste, de Hernán Borches, se basa en la obra literaria “Sudeste” de Haroldo Conti. Donde el entorno y el oficio se hacen presentes. El quehacer y los trabajos son parte del paisaje cotidiano, dándole forma a la vida. El Delta vincula a Hernán con Haroldo, acercando sus obras, imprimiendo en la mirada y diluyendo el tiempo.

Ambas muestras son parte del ADN del Conti, porque entendemos que narran una genealogía compartida.

Lorena Fabrizia Bossi

Coordinadora de Artes Visuales

Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

IMPRESIONES SOBRE SUDESTE

Hernán Borches

En el marco del 15° aniversario del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti y a 47 años de la desaparición de Haroldo Conti

Producción: Paula Domenech y Carolina Bozzano de la Llosa



Recorrido en bote por el Arroyo Sábalo.

IMPRESIONES SOBRE SUDESTE involucra la presencia del cuerpo y su trabajo, en un entorno en donde la naturaleza transforma y se ve transformada. Son los quehaceres múltiples que se expresan; desde la recolección del junco, la exploración del territorio, la contemplación, hasta la técnica del grabado, que desborda el soporte y se presenta como huella o sonido.

Hay una energía vital que surge de la obra como potencia y explora elementos como la luz, el agua, la madera, el papel y el paisaje. Como en el junco que crece y gana terreno desde su raíz con forma de rizoma, la obra va creciendo en la sala, en un gesto que enlaza mundos resistentes a la intemperie.

Lorena Fabrizia Bossi
Coordinadora de Artes Visuales



Fin de jornada. Xilografía. | El hombre y el junco. Xilografía.

Haroldo Conti. Habitante de Chacabuco, seminarista salesiano, piloto civil, isleño y amante del río, maestro de grado, profesor de Latín y Formación Cívica, constructor de barcos, cineasta, cronista, militante revolucionario...

De cada una de esas vivencias, Haroldo recogía y extraía historias, anécdotas, personajes, atmósferas, climas, que luego serían convertidos en materia literaria.

“Un buen día descubrí el Delta. Fui conociendo la gente de la costa, los isleños, los barcos...

Y con toda naturalidad, surgió ‘Sudeste’. Así empezó todo...

Ese cruce entre vida y escritura, entre experiencia y literatura estará en el origen de su primera novela, en esas “pequeñas cosas y vidas sin residuo de historia” en las que Conti se reconocía y supo reflejar casi con precisión etnográfica.

Edgardo Vannucci
Área de Estudios de Memoria



A orillas del río,
al hombre y al junco.
Los pies en el barro,
el alma hacia el cielo.



Sin fantasma no hay experiencia. El viejo se pone de pie para decir adiós con los ojos. Se lleva a su cuerpo de la orilla. Sin fantasma no hay experiencia. Los peces retenidos en el aire. Decir la palabra vieja por última vez. No decir nada. La palabra vieja cabe en una mano. Un tiempo, otro, que envejece. El tiempo de las manos rotas. Del humo en el cielo. El tiempo de los hundidos. Decir río es decir venas. Pero no todos tienen ríos. El tiempo del barro y la tarde subiéndose, silenciosa por el cuerpo quieto. Un cuerpo acovachado es un río que señala el cielo. Un cielo diminuto entre los dientes del perro triste. Un cuerpo acorralado es un bote que suelta los estribos para elevarse. Bajan botes del cielo y se encallan en la tierra. Sin fantasma no hay cielo, no hay tiempo no hay futuro. El tiempo del reloj cadena. Una cadena para arrancar el corazón que se clavó en el barro. Volver no existe. La idea de volver existe.

Una máquina de palabras es el lenguaje que se queda callado. Sin fantasma no hay lenguaje. Sin fantasma no hay iluminación. Es el contorción donde recorreremos habitaciones vacías buscando un signo quieto. El viejo no se muere. Es un barco que duerme al sol. Sin derrotados no hay futuro. Sin derrotados no hay máquinas para poder olvidarlos. Existió otro mundo, de sedimentos, de pájaros cayendo del cielo, de terrores, una vida calma y dolorosa, una vida llena de aliento y humo y polvo y sangre. La sangre negociada. Una vida sin dientes es la vida que añoramos en secreto. Que el ritmo se caiga. Los dientes flotan entre los huesos que el río se lleva. Bajo las matas en los pajonales hay fantasmas que duermen. Despliegan los barcos otras redes.

Damián Lamanna Guiñazú
Coordinador de Literatura



¿Cuándo empezó esta muestra?

¿Hace 30 años, a mis 17, cuando mi viejo me propuso asociarnos al Nahuel Rowing Club y salir a remar y descubrir juntos las islas de Tigre?

¿Cuándo mi hermana se fue a vivir a la Isla?

O tal vez, el fin de semana que leí maravillado Sudeste, en la primera casita que alquilé en el Arroyo Felipe...

O cuando al comenzar la carrera de Bellas Artes descubrí el grabado...

¿Al conocer a Sergio? Que desde hace más de diez años es mi maestro y guía de grabado.

¿O el día que surgió la idea de hacer una muestra acá, en este hermoso Centro Cultural que es el Conti ?

¿O cuando empezamos a pensarla con el gran equipo que trabaja acá?

Empezó también el día que los grosos de montaje colgaron la primera Xilografía en la pared.

O tal vez hoy mismo, cuando el Conti cumple 15 años y se recuerdan los 47° del secuestro y desaparición de Haroldo a manos de los militares y acá juntos lo recordamos y decimos:

Nunca Más.

Hernán Borches



UN ABRAZO INFINITO

Leo Vaca

A las madres y Abuelas.

A los Organismos de Derechos Humanos de cada rincón del país.

Producción: **Lucrecia Da Representação y Mora Illescas**

Edición de sonido: **Celeste Mandrut**

Asistente Edición de sonido: **Eliana Fuino**



Conversaciones sobre la lucha
con Madres y Abuelas.



Infancia Generada

Desde 2014, el programa Infancia Generada
ha permitido a miles de niñas, niños y adolescentes
de 10 años de edad en adelante de la Plata y del
interior del departamento de Maldonado, acceder a un
espacio de salud, apoyo y acompañamiento de
alto nivel, a través de un programa de
prevención y promoción de la salud y el
bienestar integral, y en el marco del
proyecto de ley 15.900, Ley de la Infancia,
de 2014, que garantiza el acceso a la
salud integral de la infancia.

La muestra **Un abrazo infinito** y el libro **madres y abuelas** son una iniciativa de la **secretaría de Derechos Humanos de la Nación**.

¿Pueden los objetos capturar algo de lo que puede un cuerpo? Los rostros tres cuartos perfil frente a la cámara de algún policía en el departamento central donde se hacían los documentos ¿pueden ser acunados? ¿pueden acunar a su vez a las mismas manos que tantas veces los han acariciado, interrogado? ¿Cómo se teje la trama de la existencia en torno a un cuerpo ausente?

¡Qué digan donde están! ¡Aparición con vida! Con esas primeras exigencias las Madres de Plaza de Mayo salieron a desafiar el régimen de terror, tortura, desaparición y muerte -esquiva al principio ¿y durante cuánto tiempo?- que impuso la última dictadura cívica, militar, empresarial y eclesiástica que las arrebató de los devenires de sus vidas cotidianas para convertirlas en los sujetos políticos más radicales de nuestra historia.

Pero sus interrogantes convertidos en demandas las seguían despertando de noche, alucinando de día ¿Dónde están? ¿Tendrán frío? ¿tendrán miedo? ¿estarán todavía del lado de quienes viven? Esa punzada de las preguntas sin respuesta, ese seguir viviendo a pesar de no saber obligó a sostener ese lugar de la ausencia.

La letra casi infantil de un poema; las fotos familiares, escasas a partir de la adolescencia; lo que se había hecho para esos hijos y esas hijas antes de que también salieran a la vida política; esos objetos no pueden lo que puede un cuerpo, pero ahí estuvieron, manteniendo el espacio vacío lleno de ternura y de rabia. La desaparición no se lleva una vida, no al menos en su primer tramo, sigue titilando en la incertidumbre. Y por eso las cosas tienen que quedar a la espera: el lugar de las flores, los certificados de estudio, otra vez las fotos. Que aquí son a la vez

fotografiadas en un gesto que busca también captar con la luz la persistencia de las Madres por sostener no sólo la memoria sino la presencia de les ausentes en los pequeños gestos que hacen a la vida cotidiana, más acá y más allá del pañuelo: una identidad y un grito político que transformó para todes la barrera de lo posible.

Leo Vaca retrató a las Madres con pañuelo, fue a buscarlas cuando la pandemia las había aislado como a todas las personas mayores. Fue a mirar con ellas en la intimidad de la ausencia/presencia de sus hijos. Son un abrazo también como el que se declama a su paso: Madres de la Plaza ¡El pueblo las abraza! Pero no hay el estruendo de lo público en estas imágenes, suena en cambio el sonido de sus casas, sus paisajes, las plantas, el de sus propias biografías transitadas con su hijos e hijas a cuestas y también la anterior. Son un tesoro las ollas fotografiadas que viajaron desde el terror del Holocausto para ponerse a salvo en este territorio que les dio un respiro momentáneo.

En las arrugas de las manos, en la luz de las cocinas, las salas y los jardines, en las imágenes de cuando ser madre era todo promesa, en los rasgos ajados donde se puede advertir la herencia interrumpida de un hijo que sonrío para siempre en un registro de graduación, en el bordado de los pañuelos blancos; allí tal vez haya algo de respuesta para las preguntas del principio que recorren esta muestra: ¿Cómo se teje la trama de la existencia en torno a un cuerpo ausente? Mientras, a la vez, se formulan otras: ¿Quiénes seremos todes cuando las Madres ya no estén? ¿Dónde seguirán estando?

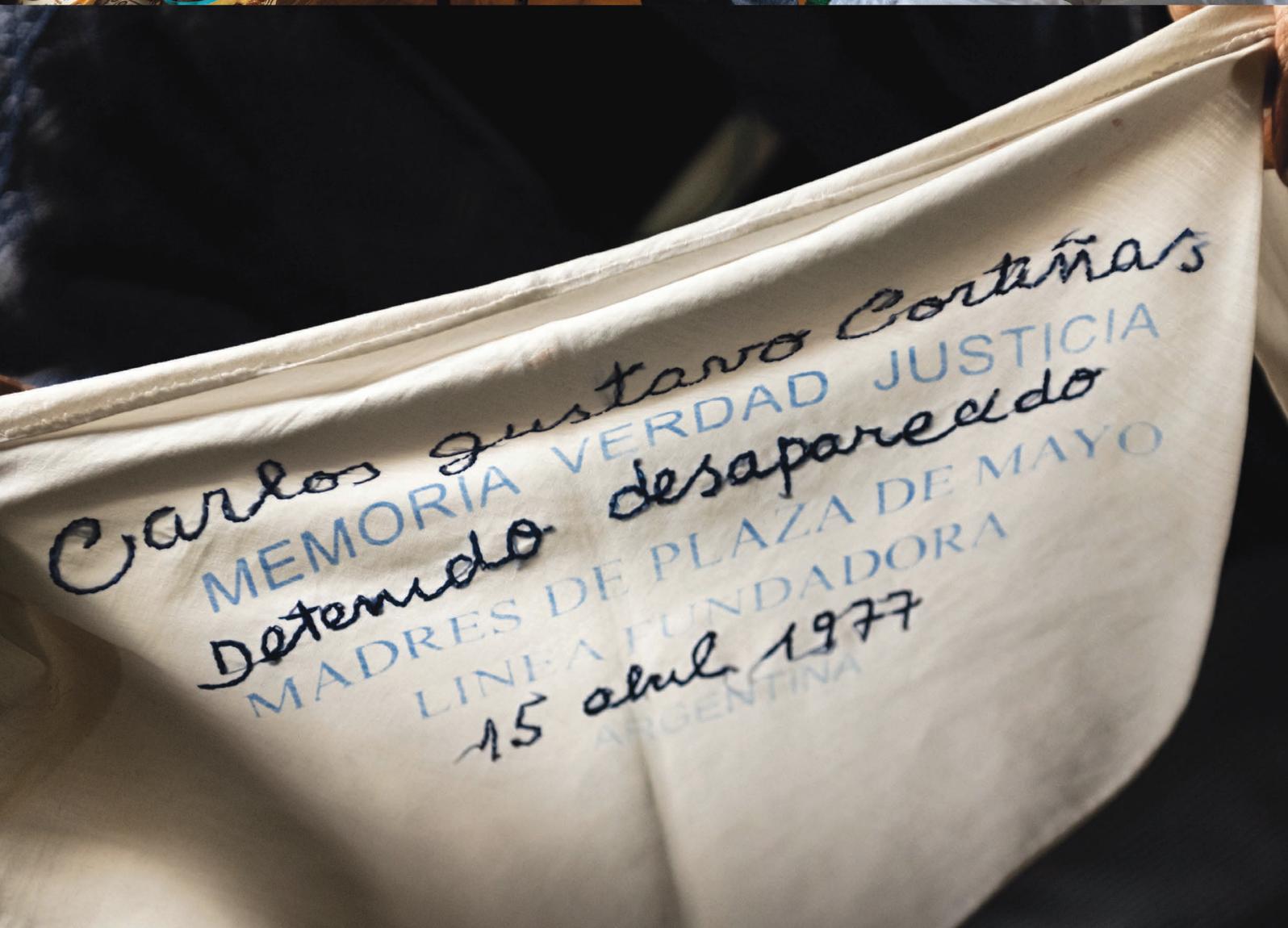
Marta Dillon



Vera Vigevani de Jarach

Vera nació en Milán en una familia judía que se refugió en la Argentina en 1939 para escapar de las leyes raciales fascistas. El 25 de junio de 1976, la dictadura secuestraba a su hija, Franca Jarach, militante de la Unión de Estudiantes Secundarios y de la Juventud Trabajadora Peronista. Tenía 18 años. Según testimonios de ex detenidos, Franca fue vista en el centro clandestino de detención de la ESMA. Aún permanece desaparecida.





Nora Morales de Cortiñas

Su hijo Carlos Gustavo Cortiñas fue secuestrado el 15 de abril de 1977 en la estación de tren de Castelar, provincia de Buenos Aires. Tenía 24 años, era estudiante universitario, estaba casado y tenía un hijo pequeño. Aún permanece desaparecido. Junto a las Madres de Plaza de Mayo – Línea Fundadora, Nora inició un largo camino de lucha en la defensa de los derechos humanos y en la búsqueda de verdad y justicia.



María Isabel Salatino

Mamá de Víctor Hugo Herrera, secuestrado de su hogar en la localidad de Godoy Cruz, Mendoza, en la madrugada del 25 de mayo de 1978. Tenía 26 años. En 2012, durante una audiencia del juicio por delitos de lesa humanidad en la provincia, María Isabel reconoció, a través de un archivo fotográfico, a tres de los sujetos que integraban el grupo de tareas que se llevó detenido a Víctor Hugo, que aún se encuentra desaparecido.

Haydée Gastelú de García Buela

En 1976, su hijo Horacio estaba cumpliendo con el servicio militar en Bahía Blanca. Durante una licencia, fue secuestrado en la casa de su pareja, Ada Victoria Porta, en la localidad bonaerense de Banfield. Tenía 21 años. En 2001, el Equipo Argentino de Antropología Forense identificó sus restos y se pudo determinar que Horacio fue una de las 30 víctimas de la “Masacre de Fátima”, hecho ocurrido entre el 19 y 20 de agosto de 1976 en la provincia de Buenos Aires.



Marta Ceridono de Gómez

Su hija Carmen y su yerno Héctor Gargiulo fueron secuestrados el 5 de marzo de 1975, en pleno Operativo Independencia. La pareja tuvo un hijo, Pablo, quien al momento del secuestro de sus padres quedó a cargo de sus abuelos.



Presidente

Dr. Alberto Fernández

Vicepresidenta

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Ministro de Justicia y Derechos Humanos de la Nación

Dr. Martín Ignacio Soria

Secretario de Derechos Humanos de la Nación

Sr. Horacio Pietragalla Corti

Subsecretaria de Promoción

Dra. Natalia Barreiro

Directora del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

Sra. Lola Berthet

Área Artes visuales

Coordinadora

Lorena Fabrizia Bossi

Curaduría y Producción

Carolina Bozzano de la Llosa

Leonardo Cavalcante

Lucrecia Da Representação

Paula Domenech

Mora Illescas

Guillermo Marini

Mariana Rocca

Área Montaje

Coordinador

Martín Guerrero

Equipo

Graciela Guida

Adriana Martinese

Daniela Porter

Alejandro Troncoso

Área Comunicación y Prensa

Coordinadora

Luciana Estévez

Diseño gráfico

Juan Manuel del Mármol

Melisa Hobert

Web

Patricio Hernández

Pablo Suárez

Redes sociales

Victoria Serra

Fotografía

Paula Lobariñas

Irina Bianchet

Prensa

Mara Fernández Brozzi